La Protesta

Periódico de ideas y de Combate

REDACCION Y ADMINISTRACION

APARTADO 1181. LIMA - PERU

PRECIO: 5 CENTAVOS

No queremos ser oprimidos ni opresores:
Por eso somos anarquistas

BIBLIOTECA NACIONAL Departamento de Revistas y Periódicos LIMA - PERU

I2001

Año X Número 101 — LIMA, ENERO DE 1922. — DIRECCION CASILLA 1181.

LA ANARQUIA

(De Manuel Gonzales Prada)

Si a una persona seria la interrogamos qué entiende por Anarquía, nos dirá como absolviendo la pregunta de un catecismo: «Anarquía es la dislocación social, el estado de guerrra permanente, el regreso del hombre a la barbarie primitiva». Llamará también al anarquista un enemigo jurado de vida y propiedad ajenas, un energúmeno acometido de fobia universal y destructiva, una especie de felino extraviado en el corazón de las ciudades. Para muchas gentes, él anarquista resume sus ideales en hacer el mal por el gusto de hacerlo.

No solamente las *personas serias* y poco instruidas tienen ese modo infantil de ver la cosas: hombres ilustrados, que en otras materias discurren con lucidez y mesura, desbarran lastimosamente al hablar de anarquismo y anarquistas. Siguen a los santos padres cuando trataban de herejías y herejes. Lombroso y Le Bon recuerdan a Tertuliano y San Jerónimo. El autor de Hombre Criminal ¿no llegó hasta insinuar que los anarquistas fueran entregados a las muchedumbres, quiere decir sometidos a la ley de Linch? Hay, pues, sus Torquemadas laicos, tan feroces y terribles como los sacerdotales.

Quienes juzgan la anarquía por el revólver de Bresci, el puñal de Caserio y las bombas de Ravachol no se distingen de los librepensadores vulgares que valorizan el Cristianismo por las hogueras de la Inquisición y los mosquetazos de Saint Barthelemy. Para medir el alcance de los denuestos prodigados a enemigos por enemigos, recordemos a paganos y cristianos de los primeros siglos acusándose recíprocamente de asesinos, incendiarios, concupiscentes, incestuosos, corruptores de la infancia, unisexuales, enemigos del imperio, baldón de la especie humana, etc. Cartago historiada por Roma, Atenas por Esparta, sugieren una idea de la Anarquía juzgada por sus adversarios. La sugieren también nuestros contemporáneos en sus controversias políticas y religiosas. Si para el radical socialista, un monárquico represena al reo justiciable, para el monárquico un radical-socialista merece el patíbulo. Para el anglicano, nadie tan depravado como el romanista; nadie tan digno de abominación como el anglicano. Afirmar en discuciones políticas o religiosas que un hombre es un imbécil o un malvado, equivale a decir que ese hombre no piensa como nosotros pensamos.

Anarquía y anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas — la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del estado y la propiedad individual. Si ha de censurarse algo al anarquista, censúrese su optimismo y la confianza en la bondad ingénita del hombre. El anarquista; ensanchando la idea cristiana, mira en en cada hombre, un hermano, pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa. Rechaza la caridad como una falsificación hipócrita de la justicia, como una ironía sangrienta, como el don ínfimo y vejatorio del usurpador al usurpado. No admite soberanía de ninguna especie ni bajo ninguna forma sin excluir la más absurda de todas — la del pueblo. Niega leyes, religiones y nacionalidades, para reconocer una sola potestad — el individuo. Tan esclavo el sometido a la volvutad de un rey o un pontífice, como el enfeudado a la turbamulta de los plebiscitos o a la mayoría de los parlamentos. Autoridades implica abuso, obediencia; —denuncia abyección, porque el hombre verdaderamente emancipado no ambiciona el dominio sobre sus iguales, ni acepta más autoridad que la de uno mismo sobre uno mismo.

Sin embargo, esa doctrina de amor y verdad, esa exquisita sublimación de las ideas humanitarias, aparece diceñada en muchos autores como una escuela del mal, como una glorificación del odio y del crimen, hasta como el producto morboso de cerebros desquilibrados. No falta quien halle sinónimos a matoide y anarquista. Pero, ¿es que contiene insanía, crimen y odio la doctrina profesada por un Reclus, un Kropotkine, un Faure y un Grave?

La anarquía no surgió del proletario como una explosión de ira y un simple anhelo de reivindicaciones en beneficio de una sola clase: tranquilamente elaborado por hombres nacidos fuera de la masa popular, viene de arriba, sin conceder a sus iniciadores el derecho de construir una *élite* con la misión de iluminar y regir a los demás hombres. Naturaleza de selección, árboles de copa muy elevada, produjeron esa fruta de salvación.

No se llame a la anarquía empirismo ni una concepción simplista y anticientífica de las sociedades. Ella no rechaza el positivismo comtiano; le acepta, despojándole del Dios Humanidad y del Sacerdocioeducativo, es decir, de todo rezago semiteológico. Augusto Comte mejora a Descartes, ensancha a Condillac, fija el rumbo a los Bergson nacidos y por nacer. Si el darwinismo mal interpretado parecía justificar la dominación de los fuertes y el imperalismo despótico; bien comprendido llega a conclusiones humanitarias reconociendo el poderoso influjo del auxilio mutuo, el derecho de los débiles a la existencia y la realidad del individuo en contraposición al vago concepto metafísico de Spencer. La Ciencia contiene afirmaciones anárquicas, y la Humanidad tiende a orientarse en dirección de la Anarquía.

Hay épocas en que algunas ideas flotan en el ambiente, hacen partes de la atmósfera y penetran en los organismos más refractarios para recibirlas. Hasta Spencer, hasta el gran apóstol de la evolución antirevolucionaria y conservadora, tiene ráfagas de anarquismo. Los representantes mismos del saber oficial y universitario suelen emitir ideas tan audaces que parecen tomadas de un Bakounine o de un Proudhon. Un profesor de la Universidad de Burdeos, Duguet, no vacila en repetir: «Pienso que está en camino de elaborarse una sociedad nueva, de la cual han de rechazarse tanto la noción de un derecho perteneciente a la colectividad para mandar en el individuo como la noción de un derecho del individuo para imponer su personalidad a la colectividad y a los demás individuos. Y sí, atendiendo a las necesidades de la exposición personificamos la colectividad en el Estado, niego lo mismo el derecho subjetivo del individuo». (*Las trasformaciones del Estado*). Traducción de A. Posada.

No quiero decir que nos hallemos en vísperas de establecer una sociedad anárquica. Entre la partida y la llegada median ruinas de imperios, lagos de sangre y montañas de víctimas. Nace un nuevo Cristianismo sin Cristo; pero con sus perseguidores y sus mártires. Y si en veinte siglos no ha podido cristianizarse el mundo ¿cuántos siglos tardará en anarquizarse?

La anarquía es el punto luminoso y lejano hacia donde nos dirigimos por una intrincada serie de curvas descendentes y ascendentes. Aunque el punto luminoso fuese alejándose a medida que avanzáramos, y aunque el establecimiento de una sociedad anárquica se redujera al sueño de un filántropo, nos quedaría la gran satisfacción de haber soñado. ¡Ojalá los hombres tuvieran siempre sueños tan hermosos!

1916.

LA RAZON DE SÉR DE "LA PROTESTA"

Nosotros estamos profundamente convencidos de la necesidad que la propaganda anarquista en esta región continúe, y como «La Protesta» ha sido desde hace mas de diez años la divulgadora de esta doctrina en este lugar, la sostendremos contra todos los que interesadamente, o por un error de concepto traten de obstruirla.

Y como nosotros tenemos este criterio de las personas: *los individuos son útiles pero no necesarios*, y como son las ideas las que nosotros amamos y divulgamos, no estamos de acuerdo con lo que sostienen algunos, que se llaman anarquistas, que, porque A ó B, claudicó en una ú otra forma está demás determinada propaganda, porque esto acusa una confusión lamentable entre las ideas y los hombres.

Porque si el hombre con todo el bagaje que lleva encima, o que lo rodea, de maldades; bien sea ocasionado por la educación recibida, anteriormente, o por el ambiente de maldad que forma este régimen económico político burgués en que vivimos, está propenso a claudicar, a pesar de haberse creído completamente saturado de ideas renovadoras, adaptándose en una ú otra forma al medio que trataba de transformar, las ideas son incólumes; y lo único que se puede tener en cuenta, es que el ambiente, el error o el mal se lo ha absorvido, bien sea porque su debilidad física lo ha hecho incapaz para seguir bregando por nuestro ideal o porque, se le ha despertado el brutal deseo de vivir la vida de hoy en toda su deformidad.

Y nuestro ideal humano, justo y bello, ha ganado en valor, puesto que tiene un adversario más, y esto no significa su derrota, sino su triunfo; puesto que este adversario no trata de implantar algo mejor, si no que se ha adaptado al mal o al error que este trata de destruir, y el valor de las ideas de justicia y de amor aumenta en la proporción del número de malvados o adversarios.

Por todo esto, nosotros creemos que el mérito de nuestro ideal reside, no, en los hombres más o menos inteligentes que lo sustenten, sino en gran la porción de Justicia, Amor y Libertad, que lo constituye.

De allí, pues, el que a nosotros nos importe un bledo las claudicaciones o deserciones, para proseguir en nuestra labor divulgatriz del Anarquismo Comunista; ni aún las opiniones adversas u obstáculos de los que en nuestro medio confunden lamentablemente los hombres con nuestro ideal.

Nosotros estamos profundamente convencidos que el bagaje de Amor y Libertad que lleva consigo nuestro ideal es humano y concebible por cualquier sér pensante; precisa no más, bastante actividad y mucho amor a él, para ser consecuente y que el pueblo nos escuche; única forma como podremos llegar a conseguir la realización de nuestras ensoñaciones; saturados, pues, del ateísmo que encierra nuestro ideal, no adoramos ni forjamos a ningun Dios—lumbrera del anarquismo, porque esto acusaría en nosotros un craso error de lo que significa: anarquía, ni tratamos tampoco de «cubrirnos con los despojosde los claudicantes o de los cobardes.» como algún sabiondo dice por allí, sino que solo pretendemos, proseguir la obra abandonada por éstos, porque la amamos sinceramente y la creemos necesaria.

Ni dandismo, ni vanidad,—pasiones bastardas de espíritus pequeños o cerebros chatos—sino amor; mucho amor, a nuestro ideal y convicción; profunda convicción de su bondad.

Quizás nos tilde de analfabetos, algun literatoide; no lo negamos; pero es que nosotros no pretendemos hacer pose literaria, sino ser divulgadores del Amor, Justicia y Libertad que encierra el Anarquismo Comunista.

Es, pues, solo nuestro gran amor, profunda convicción y sinceridad por nuestro ideal, lo que nos hace entonar muy en alto: «La Protesta», debe existir y existirá contra todas y contra todos los que se opongan.

Lima, Enero de 1922.

VEHEMENTALISMO

Al reunir en esta hoja nuestras ideas libertarias y nuestros sentimientos revolucionarios y esparcirlos en estos momentos de paralización, creemos solo realizar una misión de compartícimiento ideológico.

Esta es la razón porque escribimos sin pretenciones de literatos. Un deseo nos lleva hacia las multitudes: es el de la revolución espiritual, para que en instante no lejano pueda volcarse el hueco cerro del Estado.

Somos revolucionarios en toda la extensión de la palabra y como tal debemos sellar con nuestra acción, nuestros deseos.

Porque decir «somos revolucionarios» para reuir las responsabilidades y abstenerse a emitir su opinión en los giros de la existencia desviada, es como declarar; somos impotentes para luchar contra este cataclismo social.

Y nosotros somos revolucionarios aunque con carencia intelectual, pero con pujanza de anhelos.

Los intelectuales se confinan en sus castillos de indiferencia, afectando con tal actitud los derroteros que en este siglo toma la *Humanidad*.

Vanidad desde luego criminal. ¿Y que hacer? Quedarnos estáticos, jamás. Atados a la èlice del aerostático libertario, avanzamos sin que nos importe la pesadés del carro abúlico, en que marchan los impotentes y los fracasados.

Es innegable que en nuestras obseciones de Quijote, el error ha de existir siempre. Pero consecuentes con nuestros principios sólidos de Justicia, Amor y Libertad, tratamos de ir hacia la resolución de los problemas difíciles.

A ello vamos ciegos de confianza a decirle al pueblo: levántate y vamos. Y así, llenos de entusiasmo como los valientes pescadores que se lanzan lejos de las costas empeñados en buscar el límite de las brumas; echamos a un lado la vieja espiritualidad y cargamos con la juventud, de frente al Sol.

Nuestra barca marcha, marcha confiada en la justicia de la gloriosa causa que hoy defiende una humanidad naciente.

No obstante en estos instantes, en la plava del pesimismo impotente y fracasado una nueva «élite» nos llama al receso, alegando que iremos a estrellarnos contra las rocas del imposible.

Mas sobre todas esas rocas milenarias volará el pensamiento.

Claro es que no nos será facil atravesar a nado todos los mares de los prejuicios; destruir todas las rocas de los convencionalismos; abrimos paso por las negras aguas del autoritarismo y darle un beso al sol de nuestras esperanzas.

Pero intentarlo es dejar un testimonio de una fuerza moral que agigantará a los nuevos sembradores de los ideales que hoy conmueven almundo.

Estos nuevos gladiadores serán los que marchen preparados a realizar las conquistas de las mas lejanas y difíciles quimeras.

Por eso reunimos nuestras ideas y nuestros pensamientos en esta hoja a fin de que sean cogidos por todos los que se sientan humanos.

Verdad es que habrán otras hojas mas jugosas y mas sabrosas, pero ninguna amará como ama ésta a la humanidad, a los descamisados que gimen, que sufren, que lloran sin cesar.

Interpretando llegar al espíritu de ellos no nos amilana la crítica de nuestros amigos reflexivos, como tampoco nos contendrá el atajo de nuestros compañeros prudentes que viven de doctorados de guardarropía. Abrigamos, pues, solo esta esperanza, en el porvenir. Que sonrian los que duden; los fracasados, los impotentes y castrados.

Estos, ya son fósiles; a reacerse solo marchan los optimistas, por que están inyectados de dosis de amor y voluntad.

Deber de sinceridad

Esta debe ser la divisa de todo el que loche porque triunfen las ideas libertarias.

Las palpitaciones actuales así lo exigen y como tal debemos de ir diseñando este sentimiento en el lienzo de nuestras personalidades.

Si la idea es el rayo directriz su reflejo será también el mundo material; por consiguiente debe pulimentarse la idea y el sentimiento.

No desdeñemos la idea por un materialismo exclusivo, porque sería subordinar la idea a la materia.

Unamos el sentimiento a la idea, porque una de las fuerzas inmaltentes de las ideas es la sinceridad.

La sinceridad ha de ser el instrumento elevado de convicción, el justo talismán libertario.

Este sentimiento íntimo y profundo es la esencia misma de la vida ética del hombre.

Ahora si todo esto es verdad, necesario será que los que preconizamos ideas emancipadoras tallemos con las Gurbias de la sinceridad el escudo de la ética moderna.

La potencia ignota que hay al servicio de una idea es la sinceridad.

Porque nadie que se crea honrado podrá negar que una caterva de doctrinas triunfaron debido únicamente a la más profunda sinceridad de sus propagandistas.

Entre ellas el cristianismo es el ejemplo más típico que señala la historia. El Nazareno de aquél entonces como símbolo resulta la personificación de la sinceridad.

¡Y en cambio cuantas nobles se retardan debido a que sus adeptos carecen de la sinceridad para acelerarlos!

De manera que la más eficaz propaganda será el ejemplo.

Sinceridad será el faro luminoso que guía a la humanidad hacia a las mansiones de su emancipación.

De allí que más valdría un solo hombre lleno de sinceridad que un hormiguero de parlachines que tienen siempre la boca llena de frases grandilocuentes, pero el corazón vacío y estéril el cerebro.

Reconocemos la sinceridad sobre todas las cosas, causándonos profundo respeto los rapados de corona sinceros y desprecio los mentidos libertarios.

Cuantos gritan contra la iglesia y a ella se matrimonian.

Cuántos son los que vociferan contra la ley y son leguleyos; muchos los que glorifican las ideas de emancipación y son explotadores.

A todos estos les falta la sinceridad y para justificarse se cubren con la careta de los convencionalismos.

El hombre como ente moral desaparece y queda solo la bestia humana que obedecerá ciegamente al medio ambiente.

El movimiento social contemporáneo está exhausto de una ética moderna y nosotros como adeptos a los nuevos ideales de perfeccionamiento humano, debemos ir formando la ética del porvenir.

Hombres sanos de cuerpos y gigantes de espíritu se necesita para conquistar la cumbre de la justicia social. ¡A formarla pues!

Y una de las fundamentales bases para construir la nueva ética, ha de ser sin resquemores, a decirlo, la sinceridad.

AFIRMACIONES

(Para «La Protesta»)

Rompiendo con todos los prejuicios heredados por una educación falsa e hipócrita y colocados al margen de la sociedad burguesa, la parte más sana e inteligente del proletariado, los hombres sinceros y sin ambiciones personales, nuevos cristos de la época, se levantan airados y en todas partes, los encontramos predicando, con la palabra, con el folleto o el periódico y también con la acción, los nuevos ideales de redención humana, así como tambien los vemos caer hasta la voracidad insactable de las hordas burguesas, pagando con sus vidas tributo generoso a los nobles ideales de Verdad, Amor y Justicia.

Los escribas del capital, los vendidos y sin conciencia, los hombres panzas, se encargan de desacreditar ideas que no conocen, de condenar a hombres honrados que propagan entre sus hermanos de clase la verdad, incapaces como son de sacrificarse, miserables de espinazo flexible, adulones y rastreros con los poderosos; soberbios con los humildes, éstos son los que con su baba inmunda, han lanzado el epíteto de sin Dios, sin patria y sin ley, sobre los rebeldes que altivos no aceptan ni aceptarán todos los falsos sofismas, que sirven de pedestal al ya vetusto y carcomido régimen burgués.

Ellos nos lanzan el epíteto, y nosotros lo recojemos.

Sí! sin Dios, sin patria y sin ley.

Sin Dios, porque no podemos creer en la mentira de un ser supremo que permite que unos gocen mucho, que se harten y despilfarren a costa del trabajo, el dolor y la miseria; de una mayoría, que todo lo hace, todo lo produce y nada tiene. Un Dios grande, infinitamente perfecto, que hizo al hombre a su imágen y semejanza según los cuentos bíblicos, y qué sin embargo su obra fué imperfecta desde el momento que los hombres son ambiciosos, déspotas, vanidosos etc. etc., cosa que nos demuestra o que Dios no es tan poderoso e infinito, al no ser capaz de haber hecho un hombre perfecto, o que si los hombres son su imágen y semejanza, es tan malo y lleno de imperfecciones como su obra.

Ya lo dice Montenegro: «La ciencia a declarado la guerra a muerte a la biblia» y ante el estudio e investigaciones de los sabios, cae fulminado el fetiche llamado Dios, que sólo ha servido para tener al pueblo sumido en la esclavitud y la ignorancia. ¿Cómo podemos creer en un Dios, que pudiéndolo todo, permite que los hombres sean malos, para después tener el placer de condenarlos y verlos sufrir eternamente?

Un Dios vengativo y cruel que sólo merece el desprecio.... de sus víctimas.

Tampoco creemos en la patria, circunscripta a los límites geográficos que los políticos marcaron según sus conveniencias y para mejor administrar y defender sus intereses con visible perjuicio para el pueblo.

Patria! encarnación de odio, crimen y barbarie, antagonismo de razas, y bajos sentimientos de venganza; rezagos de épocas de ignorancia y salvajismo; negación del progreso, atentado contra la civilización.

Hoy sólo te propagan y cantan loas, los que usurparon la tierra, los comerciantes, los industriales, los políticos y todos aquellos que dividieron la tierra en nacionalidades, y crearon leyes y reglamentos anacrónicos para mejor dominar al pueblo esclavizado y explotado por amos y gobernantes.

Es por eso: porque creemos que los tres grandes males que pesan sobre la humanidad triste y dolorida son: «Dios, patria y ley» es que negamos esta trilogía fatídica, negación de todo principio de humanidad.

La ciencia, luz radiante, que permita a los hombres contemplar en toda su amplitud las maravillas de la naturaleza; esa debe ser la única religión: la religión de la verdad.

El amor a la humanidad, la patria universal, sin más límites que los que nos imponga la naturaleza: he allí nuestra patria!

Las leyes racionales y justas, impuestas por las costumbres y necesidades, sin imposiciones de fuerza de ninguna clase, y que no sea egoísmo de clase ni la opresión de los demás, sino el reconocimiento franco de la libertad de unos, sin menoscabar la de los demás; estas son nuestras leyes.

Esto es lo que queremos, y por eso luchamos:

Por la Verdad, el Amor y la Justicia.

AUN.

Buenos Aires, 1921.

FEUDALISMO

—Felices y dichosos tiempos, los tiempos pasados en que nuestros antecesores no tuvieron que luchar como nosotros, con esa peste de sociedades de resistencia anhelos de mejoras, emancipaciones y otras zarandajas; aquèllos estaban libres de estas pesadillas que nos amargan el vivir.

—Bah, deja el lamento y la glorificación de los tiempos pasados, para esos bien raros que se llaman poetas. ¿Que podemos envidiar nosotros a los feudales de antaño? Si aún estamos mejor, mucho mejor que ellos. Aquellos tenían mesnadas, a las que debían mantener y alimentar de su peculio, y hoy nuestras huestes las mantiene el gobierno, con el dinero que les cobra a ellas mismas; antaño, el «señor» debía preocuparse y equipar a los suyos, y a mi, en cambio, si así conviene a mis intereses, me basta con «pedir garantías y ya los tendré a mis órdenes, dispuestos a matar si es preciso, a sus hermanos o padres.

¿El gobierno? Bah, ¿que sería sin mi el gobierno? Para tenerlo a mi favor, basta con que lo interese algo en mi negocio, y nada me negará: leyes, razón, fuerza.....

¿Que pueden contra mi esos q'chillan? El trigo lo amontonan en mis graneros para mi, y si yo lo vendo, es al precio que me acomoda. ¿Que no quieren hacerlo? Bueno. Es lo mismo. ¿De que comerán? ¿Tocarme el mío? ¡Cuidado! Eso sería subvertir los princi-

pios básicos y atentar a la estabilidad de las costumbres, la sociedad y las leyes; y para defenderlas, tendría al punto todas las fuerzas necesarias.

¿El parlamento? ¿Y quienes irán a él si no fuese mi voluntad? ¿Harán algo que pueda perjudicarme? ¡Jamás¡ Ya que siempre les convendrá estar al lado mío y no al de la chusma, puesto que ella no le agasajará y regalará como yo puedo hacerlo. Y si alguna vez alguno deserta mis filas ¿que importa? es mejor, casi necesario: así se hace mas real la ficticia comedia de una lucha que en el fondo no existe.

El feudal de antaño veíase precisado frecuentemente a luchar por necesidad, cosa que a mi no me ocurre, él era vasallo de reyes, y hoy en cambio los reyes son vasallos mios, por que ¿que sería de su realeza sin mi oro? Su ponpa, su explendor, ¿no me lo deben a mi?

¡Tiempos pasados, ...Un señor que se ve obligado a montar a caballo, vestir férreas armaduras, empuñar tajantes aceros, y marchar por malos caminos al frente de los suyos, yendo sucio, cansado y hasta en ocaciones perder la vida lejos de los suyos. como un vulgar mortal!....yo, en cambio, desde la muelle butaca de mi confortable escritorio, doy órdenes a todo un ejército de empleados que correrán si así lo deceo, y bastará una simple palabra mía para que oscile y tambalee financieramente una nación, o con un simple llamado telefónico tendre incondicianalmente a mi servicio a un ejército integro.....

¿Puedo envidiar nada a aquellos señores de antaño? ¿Que eran dueños de haciendas y vidas? Tambien lo soy yo. Mi oro lo compra todo: conciencias, voluntades, leyes, hombres; pobres peleles que se mueven ami voz, cual azogados!

—Si, ¿pero el día que ese pueblo, ese borrego, vea claro? ¿El día que no quiera labrar la tierra o recojer lo sembrado, para nosotros? ¿El día que se niegue a empuñar un fusil para masacrar a los suyos? ¿El día que vea claro?....¿El día que....?

—Ese día desapareceremos para siempre, pero mientras tanto, hay que impedir que vea, que sienta, que analice, y que estudie. Hay que deslumbrarle y atemorizarle con la fuerza y la ley, para que siga siendo manso y sumiso como hasta ahora.....

AVELINO SERRA.

En esta vida pasajera i vana.

[PARA «LA PROTESTA» DE LIMA]

Soñar y amar! Aprovechar el viaje
en esta vida pasajera y vana,
despojarnos de todo lo salvaje
y soñar una vida fraternal y lejana!

Ser valientes, mirar la primavera
que asombrará al mundo dolorido,
seguir soñando una quimera,
aunque gocemos el olvido!

Que nuestro sér se inunde con luz de sol y luna
—fuerza para luchar y un poco de emoción—
para ser fraternales donde arrulle una cuna
y nos sobre valor para la rebelión.

Como larvas del pueblo corrompido,
sentimos ancias de volar.....
La materia infinita ni un átomo a perdido:
el dolor del precente se cambiará en cantar!

Imitar la nobleza de los hermanos fuertes,
que han dado una esperanza entra tanto dolor,
que rieron del minuto de la muerte
y vieron una tierra de justicia y amor!

Soñar y amar ¡Aprovechar las horas
para romper cadenas que nos han oprimido,
morir solos y heridos, pero viendo una aurora,
¡que así el pobre viaje no lo habremos perdido!

Vivir la vida plena, remontar la mirada
más allá de los mundos del espacio infinito,
tener en nuestros ojos todas las alboradas
y al hallar la verdad dar un enorme grito!

Esa es la gran misión de los seres conscientes,
encender una luz entre las sombras densas,
sacudir el planeta mis rable y doliente
este mundo olvidado que no sueña ni piensa¿

Pedro Sindiosniley.

¿Es Ud. patriota? ¿Es Ud. religioso?

¿Está Ud. plenamente convencido de saber el verdadero significado de la palabra patriotismo?

¿Si? Pues bien, responda a estas preguntas:

¿Que entiende Ud. por patría?

¿Cómo han sido constituidas las patrias?

¿No es cierto que los hombres, por medio de la fuerza se han repartido la tierra en distintas porciones, sin otro título de derecho que el que emana de esa misma fuerza?

Siendo esto así, ¿Cree Ud. lógico que los seres que nacen en uno de estos sitios, estén obligados a odiar a los que nacen mas allá?

¿Como se puede odiar a una persona sin conocerla, sin haberla visto nunca, sin que nos haya hecho daño nunca?

Los hombres que ganan el sustento con el trabajo cuotidiano y que constituyen la base de las nacionalidades, ¿Qué razón tienen para abandonar sus hogares e ir a asesinarse mutuamente en los campos de batalla? ¿Que defienden ambos? ¿Porqué luchan?

Terminado un combate, triunfando uno de los bandos ¿Puede Ud. decir que han ganado los soldados del ejército vencedor, después de haber regado la tierra con sangre humana, depuès de haberse convertido en bestias sanguinarias, después de haber dado rienda suelta a los mas perversos instintos que anidan en el corazón humano?

¿Que han ganado las familias, siempre numerosas de esos hombres-fieras caídos en los campos de batalla? El hambre, la desolación, el abandono en que quedan los hijos de esos bravos, el dolor inconsolable de las madres de esos valientes ¿Puede mitigarse con la salvaje satisfacción de que ellos murieron matando?

¿No es cierto que esa satisfacción es criminal?

¿Cómo puede Ud. explicar ni nadie el hecho de que los sacerdotes ministros de Jesucristo que fundó su doctrina en el noble principio de «Amaos los unos a los otros», vayan a los campos de batalla a bendecir en nombre de ese cristo las armas mortíferas con que los hombres se destrozan mutuamente?

Cree Ud. que esos sacerdotes al santificar las bárbaras matanzas humanas, cumplen con la doctrina del cristo redentor?

La patria es el antifás con que se cubren los hombres poderosos para gobernar a las masas y explotarlas a su antojo.

Lo único que defienden los soldados en la guerra es el dinero acumulado de sus amos.

Los frailes han mistificado la doctrina de cristo para vivir sin trabajar, para disfrutar de todos los goces terrenales a la sombra de esa pantalla colosal que se llama religión. I los políticos son ni mas ni menos que los frailes: sostienen la religión del patriotismo para encaramarse en los sitios mas ventajoso, como los gatos en la chimenea de las casas, y de allí predicar lo que no sienten a las muchedumbres ignorantes, que les rinden homenaje y les tributan el apoyo de su aplauso.

Los frailes inventaron el culto de Dios y a las imágines de palo; y los políticos inventaron el culto a la patria y a las banderas de trapo.

Los frailes y los políticos son los pastores que manejan el numeroso rebaño de perros bravos, que son las muchedumbres, convenientemente adiestrados para matarse los unos a los otros cada vez que sus respectivos amos les viene en gana.

¿Es Ud. patriota? ¿Es Ud. religioso?

Callao, Diciembre de 1921.

LA DESIGUALDAD DE CLASES

EL PREJUICIO DE RAZAS

(Continuación)

El prejuicio de razas se acentuó más con los estudios frenológicos. Pero la Frenología nada tiene que ver con fenómenos accidentales ni ha podido formular leyes inobjetables. Ya los estudios de Lombroso, Laponge y otros han sido severamente criticados por Wunt, cuyas experiencias han destruido las viejas teorías de la localización y circumvoluciones. Los prejuicios etnográficos del índice cefálico, del prognatismo y del ortigmatismo y otras clasificaciones, en las cuales se funda la superioridad intelectual y por ende la de razas, son igualmente falsos.

Si la filosofía de Federico Nietzsche, con su superhombre, boga el antigualitarismo, favoreciendo a las clases dominadoras, nosotros bogamos por la igualación en derechos de todos los seres humanos. No por esta clase de doctrinas se ha de hacer la apoteosis de una parte de la Humanidad para escarnecer a la otra, tan sólo por mero convencionalismo social y la soberbia de los egoístas.

La superioridad de una clase, de un hombre, podría consistir en la cultura y en la bondad de espíritu; pero eso no se ha visto todavía, porque las clases altas son tan pervertidas como inhumanas.

Según Rousseau el hombre es ante todo reformable; y en este sentido, por medio de la cultura, se puede llegar al ideal humano del «hombre superior», exento de la idea de predominio. Porque endiosar al hombre en esta época de tanto progreso, sería contraproducente. Ya los mármoles de los ídolos se derrumbaron con las doctrinas del cristianismo, y éste a la vez desaparecerá con las luces de la razón pura y del libre pensamiento.

Al vivir el hombre en este mundo, la Naturaleza no se propone ningún fin egoísta y ante ella todos los hombres son iguales y tienen el mismo derecho para disfrutar de sus dones.

Aunque el autor de «La Palabra de Zarathustra» afirma con arrogancia que la sociedad es para sus escojidos, eso sólo puede tener razón en la fuerza, no en algún derecho justificable; porque «la Naturaleza — como dice Emerson — odia los monopolios y las excepciones, y con la misma rapidez buscan su nivel las olas del mar, que tienden a igualarse las condiciones humanas»....

La nivelación de clases es el problema que pronto tiene que resolverse. Pero no esa nivelación utópica sino aquélla que ponga a todos los individuos en iguales condiciones de derecho y capaz de darles un porvenir, soliviantando el espíritu endémico de las generaciones.

La igualdad en derechos no es la igualdad personal—como muchos le suponen maliciosamente;—porque todo podrá nivelarse, menos el carácter la inteligencia y las predisposiciones de cada individuo. Se trata de la igualdad de clases como la que nos presentan las diferentes instituciones proletarias en la comunidad de derechos y aspiraciones.

La igualdad en derechos no es la identidad personal que solo un prodigio de la Naturaleza puede efectuarla muy diferente a la otra que llevará a cabo la próxima contienda social.

La igualdad de clases no alega que todos los hombres sean doctores, duques o marqueses, que habiten palacios ni sean hacendados o amos. Nó. La igualdad social quiere tan solo q' todos los hombres sean igualmente considerados, como hermanos de la grn familia humana; que vivan de su trabajo y no sean parásitos; tomando de la tierra libremente lo que produce, y que, en fin, participen del progreso Social como lo permitan sus aptitudes.

Comtenplemos unas veces resignados y otras impacientes las injusticias sociales, pero no omitamos tiempo en abolir la soberbia del que nos menosprecia sin razón creyéndose superior,

J. Enrrique Castañeda.

LA INQUISICION EN JAUJA

El avance de las ideas renovadoras aterroriza y pone fuera de si a los tiranos que usando de sus facultades de mandones creen q' con actos inquisitoriales van ha entorpecer su marcha ¡Craso error! Uno de estos ciegos de pupila reventada, mentalidad obtusa y corazón de hiena. es el Subprefecto de Jauja, que entre el y sus sayones colgaron a nuestro compañero M. Pecho, dejándolo caer repetidas veces de gran altura y haciéndolo tragar los papeles de propaganda que hacía circular dicho compañero, aplicándole algunos otros castigos dignos de la crueldad de esos sayones.

Estos hechos que no acusan otra cosa que la manifestación del instinto bestial del hombre primitivo, unido al refinamiento en el mal de los dejenerados criminales de la civilización precente, lejos de acobardarnos en la lucha que tenemos emprendida nos sirve de incentivo.....

La afrenta hecha al compañero Pecho, lo ha sido a todos los libertarios, y ella repercutirá en todos los corazones haciéndolos latir con mas fuerza y bregar con mayor tesón para acelerar la hora de la justicia ¡y entonces será el llorar y crujir de dientes de los malvados que hoy se ensañan con los apóstoles de la verdad.

"LA PROTESTA"

De Redacción y Administración

Henchidos de entuciasmo manifestamos nuestro alborozo por la actividad colaboracionista con la pluma que realizan en pro de la divulgación de nuestro Ideal, en esta región, muchos de los que, como nosotros piensan, tanto de la capital como de fuera.

Parece que nuestra Clarinada a hecho el efecto deceado en los epíritus de muchos de nuestros camaradas. Réstanos solo recordarle sus promesas, que en este sentido nos han hecho, a muchos compañeros, que nuestra hoja espera ávida sus colaboraciones y al compañero E. E. que su artículo «Estelar..» no se lo publicamos por que no creemos conveniente, por el momento, abrir polémicas sobre el tema que trata, pero como un deber le recomendamos que siga colaborando en nuestra hoja. En el próximo número publicaremos algunos artículos q' los hemos recibido a última hora, y manifestamos una vez mas, que todo lo concerniente a la Redacción solo deba dirijirse a A. L. F y Rodriguez y lo de administración a José Cervantes: Correo Casilla 1181.

DEL AMBIENTE

Frente a esta gran crísis moral y material porque atravieza la clase proletaria. En estos momentos de desoladora angustia, en que las ideas parecen uír de los cerebros, y los espíritus se muestran cerrados para toda iniciativa, para todo hecho salvador, frente a este desbarajuste mental a que nos a conducido la indiferencia y la falta de voluntad precisa que libre de todo apasionamiento ciego busquemos en medio de la dolorosa realidad de los hechos, la idea salvadora que rompa las tinieblas de esta caótica situación en que hoy nos encontramos. Invariablemente siempre en todo momento histórico los hombres que luchan al frente de las instituciones revolucionarias, tienen trasados siempre un derrotero a seguir y cuando dichos hombres desoyendo a la voz de la razón y los intereses de su clase olvidan los principios de su causa, sin atender a la finalidad para lo que han sido creadas dichas instituciones, un desconcierto general e inmediato varía el rumbo de sus corrientes y hace que se produsca un retroceso. Este fenómeno se ha operado entre nosotros. Nuestras instituciones obreras están trasadas en principios revolucionarias y como tal deben tener pues una finalidad ideológica bien definida pero los compañeros obreristas encargados de velar y hacer cumplir los fueros de dicha finalidad han estraviados rumbos y como no extraviarlo si los compañeros obreristas se han dado por entero a la metafísica.

De allí que hayan creado ese desaliento que los pone en cubierto de todos sus errores. No se crea que sea una calumnia inventada por mí yo no tengo en cuenta su doble personalidad que ellos manifiestan tener y sostienen en todas las asambleas. Son anarquistas espiritualmente así lo dicen, pero en sus hechos son conservadores y hasta recalcicantres. Esta inarmonía entre el pensamiento y la acción es lo que los hace cambiar de color como los camaleones, y este absurdo sostenido durante tanto tiempo es lo que le ha dado a nuestra organización obrera ese carácter híbrido e incoloro que la hace incapaz para determinarse en hechos como entidad revolucionaria.

Por esta razón la Burguesía fuerza de acción en constante asecho dandoce cuenta que el sonoro abultamiento de nuestra adorada miseria no era nada, puso en juego fuerza repreciva y dio al traste con nuestro fetichismo. No nos entristecamos por que tal cosa haya sucedido, por que si es verdad que es dolorosa la realidad de los hechos, ella en cambio nos muestra los errores cometidos y nos enmarcan nuevos deroteros a seguir. Por tal razón compañeros anarquistas hay que aunar nuestras energías para contrarrestar el trastorno de la derrota. Es nesesario que nuestro vervo se deje sentir siempre en todo lugar donde haya menester, que por encima de ese cruel indiferentismo de nuestro medio ambiente, nuestro optimismo sano y regenerador haga corriente de luz que impulsen a los hombres a trazar su destino de acuerdo con la verdad y la justicia. Hay q' llegar hasta el pueblo y vaciarle en su adormido cerebro el torrente de nuestras concepciones ideológicas, hacerle que se bañe en nuestras ideas y cuando alfin se hayen limpios de toda esa mugre de superticiones y ancestralismos pretéritos que hoy le tienen manatiado sin voluntad y sin energía. Entonce habremos creado un proletariado de pensamiento y acción; digno de enfrentarse a la Bruguesía decidido a vencer.

MOVIMIENTO OBRERO

Nosotros que vivimos ha muchos años entre los trabajadores que tienden a organizarse, no podemos dejar pasar desapercibido los conceptos errados emitidos por un compañero sobre las causales de la crisis que atraviesan las contadas organizaciones obreras efectivas que existen en nuestro medio, y que acusan un desconocimiento profundo de la vida y constitución de ellas ocacionado por la costumbre, contraprudecente para nuestra causa, en algunos compañeros de vivir al margen de las organizaciones obreras.

Debemos estar convencidos que, en todas partes han sido, y son los anarquistas los que han hecho y hacen evolucionar a las organizaciones obreras hasta llegar al sindicalismo revolucionario Y si bien es cierto que han tenido que sacrificar algo de sus principios, en algunos momentos precisos, esto es lógico, si se tiene en cuenta el medio reaccionario en que actúan, y que no es lo mismo que el medio onanista en que se han de colocar en su buardilla los que critican esta forma de actuar de los anarco-sindicalistas dentro de las organizaciones obreras; conceciones que no representan nada ante las humillaciones o expoliaciones a que tienen que recurrir los solitarios, en la lucha por la existencia dentro de este régimen maldito; pero que aunque lentamente quedan compensados con el avance ascencional individual y colectivo, que ha experimentado en este lugar uno que otro gremio.

Y la causal de la crisis principista del gremio que en estos últimos años marchara a la cabeza del proletariado organizado de esta región, ya lo hemos manifestado anteriormente, se debe al aislamiento en que se encuentra en estos momentos de prueba, debido a que solo los compañeros de ese gremio se preocuparon y consiguieron hacer efectivo en todos sus componentes el espíritu de solidaridhd y de clase, a la vez que solo esgrimieran en sus luchas la acción directa. Pero fatalmente los compañeros de los otros gremios, los menos hicieron algo en este sentido, pero la mayoría abúlica o impotente para esta clase de empresa no hicieron nada efectivo en este orden de cosas; de manera que, en estos momentos de prueba de valores de los gremios organizados, se ha puesto en evidencia las deficiencias y errores que se han cometido en este orden de cosas. Por que en estos momentos, en los que, por medio del hambre, clausurando fábricas, se pretende destruir el espíritu sindicalista mas pronunciado en esta región, del gremio de Tejidos, precisaba haberse respondido con un moviento general y violento, pero nos encontramos con que esto era imposible, por que los demás gremios se hallaban incapacitados para esta obra. Por esto es que nosotros dijimos ya en el número anterior que hay necesidad de enmendar rumbos y trabajar todos en este sentido en sus respectivos gremios; y algo mas, nosotros creemos que todos los que nos decimos anarquistas debemos de coadyuvar en esta empresa necesaria; sin esos repulgos de niña solterona mayor de edad, al dualismo, porque es entre un ambiente reaccionario donde vamos a luchar, en el cual vivimos, y al que aspiramos transformar. Creemos, pues, que todos tenemos que estar de acuerdo en que hoy día sólo espiritualmente podemos ser anarquistas en el sentido amplio de la palabra, sin que esto quiera decir que nosotros ni siquiera silenciemos las claudicaciones. Pero de esto a criticar a los que por amor a nuestro ideal se lanzan en ese mar borrascoso, que se llama una organización obrera recien iniciada, para encaminarla hacia adelante, hasta llegar a la finalidad Anarquista Comunista como la F. O. R. A dista mucho.

Para terminar, creemos necesario aclarar algo más nuestros conceptos; nosotros creemos que tenemos la obligación de hacer evolucionar las organizaciones obreras, desde el neutralismo de las organizaciones de resistencia hasta conseguir orientarlas hacia el Comunismo Anárquico, y esto no lo vamos a conseguir desde la mesa de un cafetín o desde nuestro tugurio, sino «viviendo» dentro de las organizaciones obreras. Al pueblo explotado e ignorante precisa despertarle el sentimiento de solidaridad y formarle el espíriu de clase, para que se rebele y pueda, repudiando este «orden» de cosas, aspirar a otro mas en armonía con su dignidad; y es en estos precisos momentos, donde nosotros, con mas probabilidades de éxito debemos exponer las bases políticо-económico de nuestro anarquismo comunista, en contra posición al régimen burgués.

Por hoy damos término a la presente pero, estamos determinados, desde estas columnas, con conocimiento de causa, a señalar los yerros habidos y por haber, y refutar todos los conceptos equivocados que al respecto se lancen. Porque si bien es cierto que nosotros estamos convencidos que no son solo las organizaciones obreras las que harán la Revolución, en cambio sabemos de la influencia deciciba que esos momentos han de tener siempre que con esa finalidad estén orientadas.

"Grupo Pro-Cultura Obrera"

Barranco, Diciembre de 1921.
Compañero R. de «La Protesta».

Este grupo teniendo en cuenta la necesidad de intensificar la cultura revolucionaria en el pueblo, ha resuelto instalar una biblioteca en este lugar, para cuyo objeto acordó hacer un llamamiento desde las columnas de esa hoja paladín del Anarquismo Comunista a todos los buenos compañeros para que nos obsequien libros con este fin.

El Secretario General.

"Biblioteca Obrera"

Teniendo la «Biblioteca Obrera» como finalidad: propender al engradecimiento de la cultura de los trabajadores de esta región, nos vemos precisados a solicitar de las casas editoras de la República y del exterior revistas y folletos, coadyugando así, a la obra emprendida por los trabajadores organizados componentes de esta Biblioteca.

El Bibliotecario.

NOTA—La Biblioteca Obrera abre su sala de lectura todos los días de 8 á 11 de la noche.
Local Bajada del Puente de Piedra N. 206.

«Imprenta Proletaria». Malambo, 773.